

Suplemento económico Página/12

Domingo 7 de octubre de 1990
Año 1 - Nº 24

REPORTAJE EXCLUSIVO A LUIS PROL

La desocupación llegó para quedarse

Y EN EL 2000 TAMBIEN

Los trabajadores sin empleo y subocupados alcanzaron niveles nunca antes vistos en la historia económica argentina (2.300.000 trabajadores), y cada nueva medición promete marcar un nuevo record. El Estado ya anunció que expulsará a más de 200.000 empleados a la calle, y el sector privado no muestra síntomas de poder absorberlos. Pero eso no es lo peor: los especialistas proyectan que en el año 2000 la tasa de desocupación seguirá igual aun si se cumple el supuesto optimista de un crecimiento sostenido durante toda la década.

EMPLEO EN NEGRO: EL 25% FUERA DE LA LEY

DESOCUPACION

(Por Alfredo Zaiat) La suma de desocupados y subocupados registrada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) no tiene precedentes desde que se elaboran serias estadísticas en el país. Según la muestra de mayo de este año, más de 1.100.000 personas se encuentran sin trabajo y 1.200.000 son subempleados. Lo que equivale al 18 por ciento de la población considerada económicamente activa (12,8 millones), es decir, en condiciones de trabajar. A partir de esas cifras, no se presenta alentadora la perspectiva del mercado laboral si se tiene en cuenta que el Gobierno está dipuesto a desprenderse lo más rápido posible de más de 200.000 empleados, y el sector privado no muestra síntomas de poder absorber ni una pequeña porción de ese contingente sino que, por el contrario, al ritmo del ajuste y la recesión, también está colaborando a incrementar la legión de desocupados. El panorama es aún más oscuro para los que pretenden vivir de su trabajo cuando se analiza el estudio de uno de los principales especialistas del mercado laboral, Alfredo Monza, quien a partir de la hipótesis optimista de un crecimiento económico del 4 por ciento anual para cada uno de los próximos diez años, proyectó que en el año 2000 la tasa de desocupación abierta seguirá siendo prácticamente la misma.



Sin ir tan lejos, nada hace prever que en la próxima serie estadística, correspondiente a este mes, desciendan los índices de desocupación (8,6 por ciento) y de subempleo (9,3 por ciento). Lo más probable es que se vuelva a marcar un nuevo record a partir del muy bajo nivel de actividad económica que se registró en los meses que van de mayo a octubre, bases que se toman para el seguimiento estadístico.

Por otro lado, las cifras de empleo que revela el organismo oficial no incluyen a la población rural, por lo que se puede estimar que la tasa de desocupación alcance un porcentaje aún más alto. Además, quedan fuera del seguimiento estadístico los trabajadores, que ya resignados, dejaron de buscar empleo. En esa situación se encuentran más de medio millón de desocupados.

Frente a ese precario escenario laboral lo único que intenta hacer el equipo de Sup-Erman es depositar sus esperanzas en el sector privado para que éste, incentivado por el establecimiento de las reglas de libre mercado y por la flexibilización laboral, empiece a ocupar a una mayor cantidad de trabajadores. Pero hasta ahora, fruto de la oferta y la demanda laboral, lo que está floreciendo es el trabajo privado de cartonero.

Más hombres en la calle

En el estudio de Monza se señala al sector de la construcción como el de mayor dinamismo en la *generación* de empleo urbano. A la vez, en una investigación realizada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) se indica a la construcción como el área económica más afectada por la falta de empleo. Pero el sector que permite la mayor *expansión* del trabajo urbano es el de servicios personales y sociales, que en el período 1947-1985 colaboró con el incremento de 1,6 millones de puestos de trabajo (37,4 por ciento del total).

Sin embargo, la industria tiene una mayor importancia en cuanto a producto y a productividad que el resto de los sectores, a pesar de que sólo contribuyó con un 8,4 por ciento en el incremento de puestos de trabajo (372.000). Aunque, de todos modos, ese sector es calificado por los laboralistas como de predominio de *ocupaciones plenas*, a diferencia del comercio y los servicios que actúan como *refugio* de los trabajadores.

A esa característica estructural del mercado de trabajo se le sumó en los últimos años un cambio cualitativo en la composición de la tasa de desempleo abierta. A medida que se fue profundizando la crisis económica, aumentó la participación de los jefes de familia en la vereda de los desocupados, al mismo tiempo que se incrementó el período medio de desocupación (el 70 por ciento de los despedidos permanecen más de dos meses sin conseguir empleo). Los datos son más que elocuentes: el 31,3 por ciento de todos los desocupados del conurbano bonaerense está constituido por jefes de familia y por primera vez el número de desocupados hombres es mayor que el de mujeres en el Gran Buenos Aires (270 mil contra 130 mil).

Otra de las características del mercado de trabajo que se impuso en la década del '80 fue la extensión del desempleo oculto (el trabajador que se encuentra desalentado para buscar empleo). Esa clase de trabajadores aumentó después de las dos híper debido a que consideran que no podrán encontrar un empleo que mejore su situación, o porque no pueden hacer frente a los pasajes para ir a buscar trabajo, o directamente porque no piensan que puedan emplearse.

En el trabajo *La cuestión ocupacional argentina*, Monza y Martín Rodríguez remarcaron que "una estimación conservadora del innegable desempleo oculto es de por sí equivalente a considerar una tasa de desempleo abierta que duplica la medida de las estadísticas usuales". Comparando la tasa de participación económica de los diferentes estratos de trabajadores (hombres en edades centrales, mujeres y jóvenes), entre 1970 y 1985, llegaron a la conclusión de que 612.000 personas pasaron a engrosar las filas del desempleo oculto.

Ejemplificaron con la tasa de participación económica de los hombres en edades centrales —el estrato más numeroso dentro de la PEA— que alcanzaba en 1970 a 90,7 por ciento y en 1985 apareció reducida a 88,4 por ciento. Como ése es un sector que posee la característica de una tasa de participación elevada y rígida, los especialistas suponen que esa diferencia corrresponde al desempleo oculto, que significaría, en ese caso, alrededor de 132.000 trabajadores.

Ese fenómeno se relaciona íntimamente con el aumento del cuentapropismo. A comienzos de la década pasada, esa forma de sobrevivencia ocupacional ya alcanzaba al 19,5 por ciento de los trabajadores. Pero el deterioro de las condiciones laborales en los últimos años también afectó a ese sector. Sus niveles de ingresos disminuyeron al saturarse su capacidad de absorción de contingentes de desocupados. El *cuentapropista próspero* dejó lugar al vendedor ambulante o cartonero, configurando una economía informal cada vez más parecida a la que existe en otros países latinoamericanos.

Ni con crecimiento

Este panorama laboral prende por sí solo una luz roja en la viabilidad del actual modelo económico, fuer-

DICCIONARIO

***Población económicamente activa* (PEA): es la cantidad de habitantes en edad de trabajar, y según los datos oficiales asciende a 12,8 millones de personas.**
Desempleo abierto: **el trabajador desocupado que busca empleo.**
Desempleo oculto: **el trabajador desalentado para buscar empleo.**
Subempleo visible o subocupación: **los ocupados que tienen una duración de la jornada de trabajo menor a la habitual (menos de 35 horas semanales).**
Subempleo invisible: **los trabajadores en actividades de baja productividad, acceso virtualmente irrestricto, y reducida intensidad de capital (servicio doméstico, cuentapropismo, el sobreempleo público). En términos de número de personas este es el rubro de mayor tamaño con respecto al resto pero no tiene un seguimiento estadístico oficial, y es incluido en la categoría de ocupados.**

temente cuestionado con las proyecciones que realizaron Monza y Rodríguez sobre la situación del empleo hasta el año 2000. Los especialistas partieron de dos hipótesis de crecimiento (4 y 6 por ciento anual), suponiendo que a partir de 1990 se despliega un proceso de desarrollo sostenido (premisa optimista ya que las estimaciones acerca de la evolución del PBI para este año indican que será nula o negativa).

En la primera alternativa —con un crecimiento del 4 por ciento por año— los laboralistas llegaron a la conclusión de que el incremento de los puestos de trabajo urbanos será de 2,579 millones al final de esta década, pero al mismo tiempo estimaron que la PEA urbana experimentará un aumento casi idéntico (2,545 millones). Es decir, que a pesar de un crecimiento económico sostenido a lo largo de diez años, el resultado final en el año 2000 será que el nivel de desocupación continuará tan alto como en la actualidad.

Para que no sean tachados de pesimistas plantearon un segundo escenario en su modelo de proyección (econométrico), con una hipótesis de crecimiento económico sin precedentes en el país. Con un aumento del PBI del 6 por ciento por año en cada uno de los próximos diez, la economía argentina habría generado 2,740 millones de puestos de trabajo, tan sólo 195 mil empleos más que el incremento de la PEA para el año 2000.

En palabras de Monza y Rodríguez: "El crecimiento económico se daría juntamente con un volumen importante y permanente de desocupación abierta". "No se produciría una absorción importante del bolsón de desempleo oculto inicial —agregan—, ni se generarían condiciones para una reactivación de las migraciones rural-urbanas, ni se modificaría la intensidad del subempleo invisible." Terminan diciendo que "las cifras del ejercicio proyectado sugieren una situación en la que esa deficiencia de funcionamiento pasa a revestir un carácter crónico que no reconoce antecedentes históricos en la economía argentina contemporánea".

Modelo para armar

Si bien el equipo económico está concentrado en encontrar una salida al retraso cambiario y una forma de resolver el dilema de incrementar el superávit fiscal en una economía cada vez más recesiva, la cuestión de la desocupación adquirirá tal dimensión que puede transformarse en el talón de Aquiles del esquema de Sup-Erman o de otro cualquiera que intente ese mismo camino.

A partir del nuevo perfil industrial que comenzó a definirse durante la dictadura militar, y que terminó de consolidarse con Alfonsín y Menem, la producción de bienes es de una marcada intensidad de capital y por lo tanto de escasa utilización de mano de obra. En ese escenario es cada vez más evidente que la demanda interna no será el factor que motorice el crecimiento, y tampoco lo sería en el actual modelo la exportación, ya que el nivel del tipo de cambio real que se perfila servirá para que exporten nada más que el sector primario y un puñado de empresas industriales.

La desocupación no es otra cosa que el correlato del achicamiento económico, y en ese lado oscuro del modelo están viviendo los 2,3 millones de trabajadores sin empleo o subempleados —y los que de ellos dependen económicamente— a los que se agregarán los expulsados del ajuste de Sup-Erman. Se suma a ese panorama el automarginamiento del Estado como inductor del desarrollo y el comportamiento de los grandes grupos económicos que sólo se entusiasman con el desguace del Estado, lo que alcanza para pronosticar que no sólo no habrá un incremento del empleo dentro del modelo del ajuste permanente sino que se va en camino de una mayor exclusión social de vastos sectores de la población profundizando el ya delicado cuadro ocupacional.

EL RECORD
(en porcentaje)

Año	Desocupación	Subocupación
1980	2,6	5,2
1981	4,8	5,5
1982	5,3	6,6
1983	4,7	5,9
1984	4,6	5,8
1985	6,1	7,5
1986	5,2	7,3
1987	5,9	8,2
1988	6,5	7,8
1989	7,1	8,5
1990	8,6	9,3

Nota: Promedio de las dos ondas (mayo y octubre), excepto 1990 que corresponde a la medición de mayo.

Fuente: Encuesta permanente de hogares.



Trabajadores precarios en la Argentina

Un negro cada tres blancos

(Por Rubén Furman) Treinta de cada cien asalariados en el conurbano bonaerense, considerados en las estadísticas ocupacionales oficiales como "ocupados", trabajaban el año pasado *en negro*, sin beneficios sociales, inscripción en el sistema jubilatorio o inclusión en las normas que establece el convenio colectivo para su actividad. Es decir, ganando por lo general menos de lo que deberían por ley, sin cobertura legal o sindical y sujetos a un despido o un accidente sin indemnización. En el último año, sin embargo, el porcentaje ha bajado a 25 de cada cien; si las cifras del Gran Buenos Aires fueran extensibles a todo el país —como se supone—, el número de trabajadores informales habría caído de 2,2 millones a 1,8 millones. Pero quizá no sea una buena noticia, ya que si bien una parte de esa masa laboral posiblemente se haya formalizado en el último año por los efectos de la Ley Penal Tributaria, que prevé penas de prisión para los empleadores que falseen sus declaraciones juradas de contribuciones sociales y no los normalicen una vez que hayan sido intimados, lo más probable es que la mayoría haya pasado a engrosar la nómina de desocupados. Como es norma, en un marco recesivo como el actual los empleadores prescinden primero de sus trabajadores en negro.

Si se tiene en cuenta que en 1974 el número de trabajadores en negro era del 17 por ciento de la masa laboral total y una década y media después se ha casi duplicado, es comprensible por qué *La precarización del empleo en los 80* —el nombre del libro de Silvio Felman y Pedro Galin que está próximo a publicar el Centro Editor de América Latina— aborda el fenómeno social más importante producido en los últimos años en el país.

El 25 por ciento de los trabajadores que en las encuestas ocupacionales aparecen como empleados lo hacen en negro, una modalidad que revela la incapacidad del Estado para hacer cumplir sus propias normas y de los sindicatos para ejercer su rol, según una investigación realizada por Silvio Felman y Pedro Galin.

La tesis liberal

La actualidad del tema queda también de manifiesto en estos días con la polémica suscitada por la Ley de Empleo, cuya intención expresa es reducir los costos empresarios de modo de incentivar —se presume— de esta manera la inversión y la generación de nuevos puestos de trabajo. "La óptica liberal reduce la cuestión del trabajo en negro a las pequeñas empresas, diríamos a las micro empresas, y supone que se trata de un problema vinculado a la falta de rentabilidad. Se trataría de que hay empresas que deben operar en negro porque no pueden hacer frente a altos costos de las cargas sociales y previsionales. Pero hay muchas evidencias en contrario, de que ese es un planteo ideológico que busca rebajar esos costos antes que nada", dice Galin, quien se encuentra al frente de la investigación realizada sistemáticamente por el Centro Interamericano de Administración del Trabajo de la OIT.

El estudio revela que entre 1980 y 1984 esos costos laborales descendieron sensiblemente por la eliminación de la contribución patronal al sistema jubilatorio, reemplazado por el IVA. En ese lapso, empero, el trabajo en negro creció del 20 al 24 por ciento.

Por otra parte, el trabajo en negro no es privativo de las empresas de menos de 5 trabajadores; la mitad está focalizado en actividades que reúnen entre 6 y 15 operarios (llegando casi a ser medianas empresas) y aun en empresas muy grandes. Incluso, hay actividades muy organizadas por grandes grupos económicos trasnacionales que, si bien no apelan de modo interno a la utilización intensiva de trabajadores en negro, operan —no sólo en la Argentina sino en todo el mundo— dentro de un circuito económico en el que ese tipo de trabajadores es su principal proveedor. Tal es el caso de la papelera, plástico y química, donde toda la cadena de los insumos se realiza por medio de empresas mayoritariamente familiares con alto grado de informalidad.

Quiénes y cómo

Según las encuestas que sirven de soporte al libro y a las investigaciones permanentes, algunas de las características del trabajo clandestino en la Argentina son las siguientes:

- más de la mitad de sus empleados trabajan en empresas de más de 5 trabajadores; en las micro creció del 46 al 72 la proporción de negro y en las pequeño-medianas se duplicó;
- es más alta la ocupación en negro en el comercio (40 por ciento) que en la industria (25 por ciento, según cifras de 1988). Dentro de la industria hay actividades donde la informalidad es mayor aún. Caso construcción, con 50 por ciento y calzado y vestido (40, casi como el comercio);
- el 50 por ciento de estos trabajadores suelen tener antigüedad en el empleo mayor al año y son sobre todo pertenecientes a tres grupos precisos: 1) jóvenes; 2) jubilados, y 3) mujeres; en áreas fronterizas, inmigrantes ilegales;
- no son solamente trabajadores sin calificación; por lo menos la mitad son calificados o semicalificados;
- los salarios pagados en estas empresas representan ahora sólo un 62 por ciento de lo que esos trabajadores ganarían en blanco. Ha habido un marcado deterioro desde el '74, ya que en ese entonces era el 75 por ciento (pasó de ser las tres cuartas partes a ser las dos terceras);
- las empresas que utilizan sistemáticamente personal en negro han obtenido beneficios extraordinarios de hasta el 120 por ciento por la omisión del pago de cargas sociales (60 por ciento) y evasión tributaria (otro tanto).
- En otras empresas tampoco se respeta el horario de trabajo convencionado; del 43 por ciento de los sobreempleados, el 70 por ciento son trabajadores en negro.
- Estos trabajadores ganan casi un 20 por ciento por debajo del salario básico convencionado.

El huevo y la gallina

Según los autores del libro, la proliferación del trabajo en negro no se relaciona tanto con la imposibilidad de pagar las cargas (como lo demuestra la ampliación de la modalidad aun en una época en que aquéllas bajaron) como con el progresivo debilitamiento de la estructura de control estatal y sindical. "No es que no puedan pagar sino que no tienen temor al conflicto —porque esos trabajadores no tienen cobertura ya que, por lo general, son desindicalizados— ni a la inspección estatal". Galin opina que "es un fenómeno típico de mayor poder empresario, donde se produce una tasa de ganancia extraordinaria por la debilidad de los controles institucionales existentes hasta el momento". Ello explicaría, también, que al sancionarse la Ley Penal Tributaria muchos patrones hayan resuelto normalizar la situación de sus empleados ante el temor de ir presos.

Dilucidado el dilema de si antes estaba el huevo o la gallina, el estudio se detiene en otra de las consecuencias de este fenómeno operado durante toda la década del ochenta. "Al existir una gran cantidad de trabajadores, casi la cuarta parte del total según las últimas cifras, que no aportan ni al sistema previsional, ni al sistema de asistencia ni tienen derecho a indemnizaciones en caso de accidentes de trabajo, lo que se deprime no es sólo su ingreso sino el de todos los asalariados."

Frente a algunas frívolas afirmaciones gubernamentales de que las estadísticas de desempleo oficiales están infladas porque en el empleo en negro se absorben muchos trabajadores, Galin corrige: "El trabajador en negro aparece en la encuesta permanente de hogares del INDEC como ocupado, pero también como que no realiza aporte jubilatorio porque no está inscripto". La otra reconvención: el argentino es un caso muy diferente al de Italia y no sólo por la cantidad abarcada (en los países desarrollados el negro ronda el 10 por ciento y en el caso italiano es levemente superior contra el triple argentino) sino por la calidad. "Allá fue parte de un proceso de brusco aumento de la productividad, en actividades muy dinámicas, exportadoras y con salarios más altos. Acá hay caída de productividad y también de protección. Se diría que estamos frente a un claro fenómeno de regresión social y económica", concluye Galin.

POR ALFREDO ZAIAT

El Buen Inversor

DOLAR TENTADOR

El dólar tan barato ayuda a estimular la imaginación de los inversores, que hacen cuentas de cuántos billetes podrían juntar si no fuera que necesitan los australes para pagar los gastos cotidianos impostergables. La tasa será positiva respecto del dólar y de la inflación en este mes, de acuerdo con los pronósticos de los "gurúes" de la City, pero la distorsión de los precios relativos de la economía a partir del retraso del dólar es ahora la preocupación central de todos los agentes económicos.

No hay una cosa más seductora en estos días por las calles de la City que contemplar el actual precio del dólar. Pero al igual que con las bellas actrices que aparecen en el cine, sólo se puede imaginar su posesión durante un instante para luego, cuando se encienden las luces de la sala, enfrentarse con la realidad. La misma sensación de frustración sienten los pequeños y medianos ahorristas con un dólar a 5450 australes después de contar el dinero que poseen en sus bolsillos.

Pueden comprar apenas unos pocos dólares e imaginar todos los que podrían juntar si sus ingresos fuesen mayores. Ya no la quietud, sino el retroceso del billete verde sorprende a todos los "gurúes" del microcentro, quienes no le encuentran salida al retraso cambiario dentro del modelo económico de Sup-Erman.

La distorsión de precios relativos que genera el retroceso del tipo de cambio planteó la paradoja de que el salario promedio en dólares de setiembre —según la medición de FIEL— supere en un 55 por ciento al de los últimos cinco años, pero al mismo tiempo el salario real —es decir, la capacidad de compra— está un 15 por ciento por debajo del promedio del mismo período. Se gana más en dólares pero menos en australes.

El dilema del dólar planchado no lo puede resolver el equipo económico, y las presiones que éste genera vuelven explosivo el esquema ideado por Erman González-González Fraga. Los precios y tarifas se escaparon cada vez que el dólar quebraba la barrera de los 6000 australes, armando un circulo perverso: con la suba de la divisa se alimenta el proceso inflacionario pero con su descenso los precios de la economía no emprenden la retirada, y sólo reducen su ritmo ascendente.

De esa forma, la inflación acumulada desde abril es del 113 por ciento y el dólar permanece en valores similares a los de hace seis meses. El equipo económico navega entre buscar una mejora del tipo de cambio real, que encierra el peligro de disparar los precios a las nubes, o asfixiar monetariamente a la economía con lo que induce a ventas masivas de dólares y a una mayor recesión.

Ese último camino es el que eligió el equipo económico para obtener lo que para ellos es su máxima obsesión: el dígito inflacionario. Pero el costo será convertir a la Argentina en uno de los países más caros en dólares, a la vez de fomentar una mayor desconfianza en el austral ya que los agentes económicos están curados de espanto y rechazan la moneda nacional, refugiándose en el dólar.

Esa es una de las razones para entender el porqué de la fuerte desmonetización —además de la menor expansión monetaria generada por el Banco Central— que se está produciendo en la economía. La cantidad de australes cada vez es menor y según estimaciones realizadas por consultores de la City, setiembre terminó con un 20 por ciento menos de australes que julio —en valores constantes—.

En ese escenario económico-financiero para los ahorristas el nivel de la tasa pasa a un segundo plano a la hora de especular. Los gerentes financieros de los bancos del microcentro pronostican para este mes tasas positivas respecto de la inflación y del dólar, pero son muy pocos los inversores que se desprenden de sus dólares para pasarse a los australes. La venta de dólares que realizan las empresas, bancos y particulares es para conseguir los australes necesarios para hacer frente a sus compromisos ineludibles y no para especular despositando en plazos fijos.

DE HABERLO SABIDO

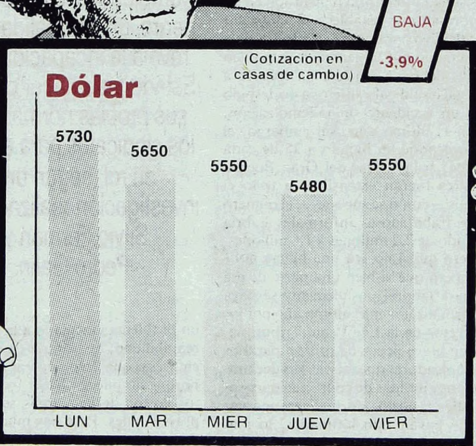
Dólar - Tasas

El dólar cerró el viernes a 5550 australes, pero durante esa jornada financiera había tocado 5340, sorprendiendo a los ya atónitos operadores de la City. El billete verde continuó perdiendo terreno (3,9 por ciento) y cada semana que pasa el retraso cambiario es cada vez más pronunciado. El Banco Central intervino en varias oportunidades para intentar sostener el precio de la divisa, pero sus esfuerzos fueron infructuosos. Con las tasas la entidad monetaria tuvo más suerte y mediante operaciones de pases pudo fijar un piso: en el *call* se pactó al 15,2 por ciento y los ahorristas a plazo obtuvieron el 10 por ciento por depósitos a 7 días. Según la muestra del BCRA (al 2/10) las colocaciones en plazos fijos alcanzaron los 1177 millones de dólares.

Acciones - Títulos

Semana negra fue la primera de octubre para los negocios en la Bolsa. Las acciones perdieron un 8,5 por ciento y el volumen negociado alcanzó la suma de 14,4 millones de dólares. Los papeles que sufrieron las mayores caídas fueron Acindar (17,9 por ciento); Celulosa (17 por ciento); Tabacal (16,9 por ciento); y Molinos (15,5 por ciento).

Los habitués del recinto echaron la culpa, por el pobre rendimiento de las acciones, a la asfixia monetaria que está impulsando el Banco Central. El derrumbe del dólar tambien afectó las paridades de los Bonos Externos. La serie '89 terminó en 53,3 dólares la lámina de 100, uno de los valores más bajos de los últimos cuatro meses.



La cantidad de ₳ que existen
(en millones)

	en ₳	en u$s
Circ. monet. al 4/10	18.865.081	3430
Base monet. al 4/10	22.590.701	4107
Depósitos al 2/10		
Cuenta corriente	2.637.390	479
Caja de ahorro	5.216.738	948
Plazos fijos	6.473.857	1177

Nota: La circulación monetaria es la cantidad de dinero que está en poder del público y en los bancos. La base monetaria son los australes del público y de los bancos más los depósitos de las entidades financieras en cuenta corriente en el Banco Central. Se tomó el tipo de cambio correspondiente a cada fecha. Los montos de los depósitos corresponden a una muestra realizada por el BCRA.



Bónex

Serie	Precio (en australes) Viernes 28/9	Viernes 5/10	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
1980	575.000	552.000	-4,0	-4,0	260,6
1981	540.000	525.000	-2,8	-2,8	311,1
1982	505.500	498.000	-1,5	-1,5	229,8
1984	465.000	435.000	-6,5	-6,5	275,9
1987	366.000	336.500	-8,1	-8,1	203,0
1989	315.000	290.000	-6,8	-6,8	—

Nota: Los precios son por las láminas al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas. Los Bónex 1989 comenzaron a cotizarse el 22 de enero.

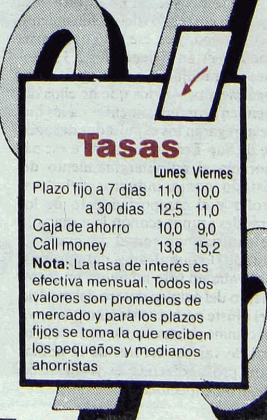
Bónex en dólares

Serie	Viernes 28/9	Viernes 5/10	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
1980	102,0	101,9	-0,1	-0,1	18,9
1981	95,8	96,7	0,9	0,9	29,4
1982	91,8	92,3	0,5	0,5	16,3
1984	84,3	80,5	-4,5	-4,5	26,1
1987	66,3	62,0	-6,5	-6,5	2,3
1989	56,9	53,4	-5,1	-5,1	—

Nota: Son los precios que hay que pagar por las láminas de 100 dólares. Los Bónex 1989 comenzaron a cotizarse el 22 de enero.

Acciones

	Precio (en australes) Viernes 28/9	Viernes 5/10	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Acindar	11,2	9,2	-17,9	17,9	82,0
Alpargatas	1,8	1,6	-7,8	-7,8	353,4
Astra	1030,0	9,5	-7,8	-7,8	255,6
Atanor	3,0	2,6	-14,8	-14,8	166,5
Bagley	2,1	1,9	-8,7	-8,7	322,4
Celulosa	53,0	44,0	-17,0	-17,0	110,4
Electroclor	54,1	45,0	-16,8	-16,8	169,2
Siderca	1,1	1,0	-7,4	-7,4	149,3
Banco Francés	91,5	79,0	-13,7	-13,7	970,3
Garovaglio	26,0	22,5	-13,5	-13,5	87,5
Indupa	19,3	17,3	-10,4	-10,4	119,7
Ipako	49,5	42,0	-15,2	15,2	154,6
Ledesma	22,2	18,9	-14,9	14,9	170,0
Molinos	14,8	12,5	-15,5	15,5	160,4
Pérez Companc	21,2	19,5	-8,0	-8,0	182,6
Nobleza Piccardo	2,5	2,2	-12,0	-12,0	120,7
Renault	105,0	90,0	-14,3	-14,3	143,2
Tabacal	1,7	1,4	-16,9	-16,9	174,7
Promedio bursátil			**-8,5**	**-8,5**	**210,5**



Tasas

	Lunes	Viernes
Plazo fijo a 7 días	11,0	10,0
a 30 días	12,5	11,0
Caja de ahorro	10,0	9,0
Call money	13,8	15,2

Nota: La tasa de interés es efectiva mensual. Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la que reciben los pequeños y medianos ahorristas



EDUARDO AMADEO
PRESIDENTE DEL BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

***¿C**onsidera que el actual nivel del tipo de cambio es el del largo plazo en este modelo económico?*

—La quietud del dólar favorece al Gobierno para mantener relativamente controlados los precios. Pero es intolerable desde el punto de vista de la recesión que provoca. El tema cambiario es el punto controvertido del modelo económico. Esperar el equilibrio paulatino de los precios no va a cerrar debido a las deficiencia fiscales. Será imposible incrementar la recaudación mientras persista la recesión con el agregado del efecto Tanzi (depreciación de los ingresos tributarios entre el momento del devengamiento y el cobro del impuesto).

—¿Cuál sería la aternativa?

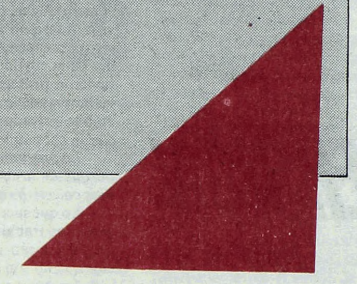
—No existe plafón político para un control de precios y tampoco la posibilidad de ejercer una presión política, al estilo mexicano, para regular los mercados. Creo que la propuesta de crear una tregua de precios —idea que nació en Gilberto Montagna, a la que se sumó Roberto Alemann— podría ser un camino a probar.

—Con respecto a las variables financieras, ¿dólar o tasas en octubre?

—El dólar seguirá planchado en este mes y en noviembre. La tasa continuará siendo mejor alternativa que la divisa, a pesar de que el Gobierno intentará bajar el nivel de la tasa. Lo que sucede es que el Banco Central tiene mucho miedo de que con una baja de la tasa se repita el escenario financiero de julio. El Gobierno esta jugado a lograr una inflacion de un dígito en los próximos dos meses por lo que no espero un descenso importante de la tasa hasta fin de noviembre.

¿El sistema financiero termino de ajustarse?

—No. Todavía falta mucho. Hay que adecuar costos. Nuestro banco ya cerró 17 sucursales, bajó un 36 por ciento —a valores constantes— sus gastos administrativos de este año con respecto al anterior, y financió el retiro voluntario de 1000 empleados.



Los bancos oficiales a imagen y semejanza

Además del dinero, la imagen es el tesoro más preciado de un banquero. Cómo son calificados por sus clientes y, en especial, por sus colegas adquiere tal importancia en el negocio bancario que si una entidad cae en desgracia por su falta de seriedad o por su ineficiencia pasa a militar en la segunda división de la City. En un estudio sobre la imagen de los tres principales bancos oficiales (Ciudad, Provincia de Buenos Aires y Nación),—realizado por Mera y Araujo, y al que tuvo acceso **Página/12**— la entidad municipal resultó ser el más favorecido, pero el Provincia tomó ventaja respecto de la diversidad de servicios que presta y el Nación en cuanto a los servicios útiles que brinda a la comunidad.

En una encuesta que estuvo circulando esta semana entre los banqueros privados, el 53 por ciento de los consultados (80 líderes de diferentes segmentos institucionales) opinó que el Ciudad posee una imagen favorable. Cuando se les preguntó sobre cómo calificarían a la administración de cada uno de los bancos, los resultados se repartieron de este modo: el 51 por ciento calificó de sobresaliente o normal al Ciudad; el 39 por ciento al Provincia y el 38 por ciento al Nación.

Fue muy pareja la calificación que recibieron los tres bancos en relación a la eficiencia y atención: el Nación recibió el 33 y el 39 por ciento de opiniones favorables respectivamente; el Ciudad el 44 y el 46; y el Provincia 31 y 38 por ciento. Esas calificaciones recogen las opiniones de sobresaliente y normal en esos atributos.

El Nación tomó la delantera cuando los encuestados tuvieron que definirse respecto a cuál de los bancos ofrecen mejores tasas a los inversores. El 59 por ciento contestó que las tasas son entre sobresalientes y normal, mientras que el Provincia recibió el 56 por ciento de votos favorables y el Ciudad el 44 por ciento por las rentas prometidas a los ahorristas.

La mayor valoración acerca de la burocracia la recibió el Ciudad, el 31 por ciento de los encuestados consideró que la entidad no es burocrática. El desempeño del Provincia y el Nación en ese ítem fue muy pobre. Ambos recibieron sólo el 10 por ciento de las opiniones como bancos no burocráticos.

Por último, el presidente del Ciudad, Saturnino Montero Ruiz, fue el que resultó con mejor imagen personal. Recibió el 70 por ciento de las opiniones favorables. Eduardo Amadeo del Provincia no estuvo lejos, al recibir el 64 por ciento de las respuestas positivas. En cambio, Hugo Santilli del Nación recibió un pobre 23 por ciento cuando los encuestados tuvieron que responder sobre su imagen.

EN AJUSTE PROFUNDO

El efecto del ajuste sobre la población y los sectores productivos vinculados con los centros urbanos es materia corriente entre los economistas. Quedan fuera del análisis las economías regionales extrapampeanas, que concentran los niveles más pronunciados de pobreza. En los últimos años los precios de los productos de esa región sufrieron una caída vertiginosa.

(Por Alejandro Rofman)* La estructura productiva de la región extrapampeana, es decir, las áreas que no incluyen a la Pampa Húmeda, han recibido serios efectos negativos por la aplicación del llamado *ajuste permanente*. Unos datos generales permiten iniciar el análisis con la certeza de que la afirmación anterior es irrefutable. El precio promedio en el mercado de algunos productos relevantes pertenecientes a las actividades características de las economías regionales extrapampeanas así lo certifican.

La lana, que en 1987 valía 24.026 australes por kilogramo descendió en diciembre del año pasado a 7308 y en agosto de este año a 6100 australes, en valores constantes. El vino de traslado sufrió también un fuerte deterioro: el hectolitro de vino común en la región de producción costaba en febrero de 1989, en promedio, 19.058 australes. Un año después, su valor se redujo a 4860 australes. El algodón en fibra valía en mayo del año pasado 10.320 australes por kilogramo y, a precios constantes, se contrajo a 8250 australes en mayo de éste.

El precio del tabaco tuvo una caída durante 1989 del 50,5 por ciento, mientras que la yerba mate canchada, que en diciembre de 1988 costaba 1517 australes por kilogramo, bajó en enero de 1990 a 866 australes. Por último, el precio de venta del cajón de manzana era en diciembre de 1988 de 12,4 dólares por unidad y cayó en junio de este año a 8,3 dólares (1).

Hemos abundado en esta información estadística para demostrar la generalizada desvalorización de los productos regionales extrapampeanos, que constituyen en cada área de producción el soporte económico de la actividad local.

Es más común el análisis de los efectos del ajuste estructural sobre el retroceso productivo y el deterioro de la calidad de vida de la población vinculada con los grandes centros urbanos del país. La singular disminución de la actividad industrial en el último decenio y más particularmente en los últimos dos años y medio —donde no se ha registrado un solo trimestre de crecimiento— monopoliza los comentarios de los especialistas. Sin embargo, las economías regionales extrapampeanas concentran los niveles más acentuados de pobreza y alojan un conjunto considerable de actividades productivas, en las cuales predominan las unidades de subsistencia. Sin duda, el impacto regresivo en la base productiva regional profundizó los factores negativos heredados de una estructura economicosocial altamente desigual y con notorios retrasos en la calidad de vida de amplias capas de su población.

Atados a un fruto

La disminución en los ingresos de las actividades más sobresalientes de cada región repercutió significativamente sobre los sectores de más bajos recursos, que tienen una menor capacidad negociadora. Eso se debió a la particular conformación de la estructura de producción de dichas áreas del país.

A diferencia de lo que sucede en la Pampa Húmeda, el grueso de la actividad de las economías regionales depende de uno o un par de productos de origen agrícola o pecuario cuyo destino principal es el mercado interno. A pesar de que estuvo aumentando la participación de la exportación de productos de las economías extrapampeanas, las ventas al exterior actúan como salida de los saldos de producción que no absorbe el mercado interno. Las excepciones podrían ser el poroto blanco, el té y las frutas de pepita del Alto Valle de Río Negro. El resto de la producción requiere para su expansión cuantitativa y para la obtención de precios remunerativos un mayor dinamismo de la demanda interna.

El ajuste estructural apuntó a deprimir el mercado interno, comprimiendo el salario. Dicho salario representa, en promedio, el 54 por ciento del valor correspondiente a 1985, si se escoge como momento de observación el mes de agosto de 1990. Esta fuerte contracción de la capacidad de compra del asalariado medio fue el principal factor de deterioro de la demanda global, lo que trajo aparejado un descenso generalizado de precios e ingresos para los correspondientes productores de los bienes destinados al mercado nacional.

Otro elemento central a considerar es que cuando nos referimos a las economías regionales extrapampeanas no aludimos a un espacio socialmente homogéneo. Por el contrario, se trata de una estructura productiva altamente heterogénea, con actores sociales de muy desigual riqueza, ingreso y capacidad de negociación. En un reciente trabajo (2) hicimos referencia expresa a este fenómeno de heterogeneidad estructural, que implica una muy variada modalidad productiva y posibilidades de captar excedentes en épocas de alta rentabilidad, o de soportar serias caídas del ingreso en períodos de acentuada recesión.

Los minifundios

En el Nordeste, el Noroeste, Cuyo y la Patagonia, existe una alta presencia de unidades económicas de muy reducido tamaño, la llamada economía minifundiaria, cuya magnitud actual está aún por develarse con exactitud. Estimaciones previas basadas en los datos del censo de 1969 y relevamientos parciales posteriores calculaban que ese segmento de actores sociales rondaba el 50 por ciento de los productores, cerca de un cuarto de millón de predios en actividad.

La particularidad sobresaliente de este importante segmento de productores de muy reducido tamaño es que su objetivo central no se basa en la maximización de la tasa de ganancia, como en una unidad productiva plenamente capitalista, sino que descansa en la obtención del máximo ingreso subsistencial posible. La actividad que se desarrolla en los predios se basa en un trabajo familiar no remunerado, con un esfuerzo productivo destinado a producir para el auto consumo y para la venta en el mercado. Dada la precariedad de las tareas encaradas —sin crédito comercial o financiero, escaso o nulo aporte tecnológico y baja o inexistente diversificación productiva—, la capacidad negociadora es muy limitada.

Por ejemplo, en el caso de la lana —en la Patagonia— el 93 por ciento de los productores tiene menos de 5000 ovejas, umbral a partir del cual se estima que la actividad lanera se convierte en rentable. Ello supone que el 50 por ciento del stock de ovejas patagónico está incluido en actividad subsistencial, donde algún miembro de la familia debe, como en los otros cultivos o actividades pecuarias del mismo tipo, vender su fuerza de trabajo fuera de la finca para obtener un ingreso mínimo subsistencial.

Chau a la finca

La debilidad estructural de estos productores supone que son los que más sufren la caída de los precios porque en ellos se descarga, por parte de los demás actores comercializadores o industrializadores situados en la misma cadena productiva, todo el peso de la recesión.

Estudios de casos indican que el precio medio en algunos productos destacados, como el algodón, se redujo en no menos del 20 por ciento para esos pequeños productores. En los últimos años, la consecuencia del ajuste se expresó en una caída acentuada de los ingresos que llevó a muchos de estos productores a abandonar sus fincas. Ello ha sido evidente en las zonas frutícolas, algodoneras y tabacaleras.

El ajuste estructural, entonces, no solamente produce reducción en el nivel de vida de sectores medios y de bajos ingresos de las áreas urbanas. Impone un fuerte costo social a la producción regional de origen agropecuario, no localizada en la Pampa Húmeda ni sujeta a una demanda vigorosa del exterior. Ello implica que la caída de precios y, por ende, de ingresos coloca a estos productores pequeños y medianos en una situación altamente delicada. Las recientes protestas sociales de la organización gremial que los agrupa —Federación Agraria— explica esa realidad.

Pero, y este aspecto es necesario resaltarlo, el impacto social negativo es muy distinto según quién sea el actor que lo recibe. Aquellos afectados por la pobreza rural tan extendida, que detentan una limitada capacidad para generar ingresos y negociar exitosamente en el mercado, son los más endebles personajes de este modelo de acumulación salvajemente regresivo.

1) Datos provenientes de *Novedades Económicas* - Fundación Mediterránea, Córdoba, 1990.

(2) Mabel Manzanal y Alejandro Rofman. *Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo.* CEAL-CEUR, Buenos Aires, 1989.

* Investigador del CONICET. Director académico del Centro de Estudios Urbanos y Regionales.



(Por Alfredo Zaita) *—Usted controla todas las empresas públicas, ¿cómo se siente con tanto poder?*

—No me siento con poder y sí con mucho trabajo y responsabilidad. Tengo la obligación de administrar de la mejor manera posible las empresas del Estado.

—¿Cuáles son las últimas medidas que instruyó a los interventores?

—Son muchas. Por ejemplo, en el mes de setiembre logramos que las empresas públicas hayan pagado impuestos a niveles pocas veces alcanzados. Restablecimos el flujo de pago entre las empresas, lo que permitió generar un pequeño superávit que ayudó a amortiguar la caída de la recaudación tributaria.

—¿Algunas cifras?

—Todavía no tengo las definitivas. Lo concreto es que se pagaron los impuestos entre un 80 y un 90 por ciento. Hay algunos que representan una carga muy pesada y son muy difíciles de cumplir, como el de los capitales. Las empresas pagaron el ciento por ciento del combustible y energía que utilizaron, y ahora estamos restableciendo el flujo de pago a los proveedores y contratistas en la medida de las posibilidades, dentro del contexto de una fuerte reducción del gasto.

—En los últimos años cada uno de los responsables que pasó por su puesto proclamaba que venía a bajar el gasto, ¿usted tiene alguna estimación en cuánto espera reducirlo?

—La primera regla será bajar el gasto hasta el punto de equilibrio de los ingresos. Las empresas estatales fueron las responsables, en los últimos años, del 30 al 50 por ciento del déficit consolidado del sector público. Un primer paso será equilibrar las cuentas. Después buscar, en forma urgente, un superávit porque es necesario que las empresas del Estado ayuden a lograr un superávit total del sector público. Haremos una reducción del gasto razonable.

—¿Qué partidas del gasto va a atacar?

—La composición del gasto en las empresas refleja su ineficiencia. Hay gastos totalmente improductivos. Las empresas públicas gastan en insumos para la producción pero también en otras cosas que no tienen nada que ver con ellas. Por ejemplo, gastos para la atención social, subsidios directos o indirectos, y financiación de inversiones en plantas realizadas en forma incorrecta. Existe sobreinversión en muchas empresas.

—Es sorprendente, por lo menos, escuchar que existe sobreinversión en las compañías públicas.

—Si se investigan las inversiones del sector público se llegará a la conclusión de que fueron desordenadas. Los planes de inversión no tuvieron una planificación. En algunas empresas, la sobreinversión las llevó a no poder sostener el programa de inversión por falta de recursos genuinos. Lo que generó mayores costos financieros y paralización de las obras. Varias empresas tienen financiamiento externo no ejecutado, lo que genera gastos improductivos, como las comisiones de compromiso. El camino que se eligió fue encarar grandes emprendimientos en forma simultánea sin ocuparse de la tarea de mantenimiento de la infraestructura de la empresa. Los planes de inversión deben ser revisados en forma muy minuciosa.

—¿Cuál de las empresas que está bajo su lupa sobreinvirtió?

—El sector eléctrico. Tenemos graves problemas para atender el financiamiento de las obras en marcha. Ni hablar de los recursos necesarios para mantener la actual infraestructura. El reflejo de esa situación es la mala prestación del servicio.

—Dentro del gasto, ¿cuál es el porcentaje que representa la masa salarial?

—Depende de cada empresa. Pero esté seguro de que está muy por encima de lo que muestran las cifras iniciales. La incidencia del salario directo es una cosa, y otra es el peso del costo salarial total vinculado a mantener el empleo en las empresas públicas. Existen muchos gastos vinculados al personal que son muy elevados.

—¿Puede dar algunos ejemplos?

—Los gastos en las prestaciones sociales y subsidios. Pero no me gustaría extenderme en este tema porque es motivo de una larga discrepancia que recién ahora estamos transparentando a través de la discusión de los convenios colectivos de trabajo.

—En definitiva, ¿cuál es la importancia de los salarios en el gasto de las empresas estatales?

—Es muy diferente en cada una de las empresas. En algunas el costo salarial directo oscila entre el 20 y el 30 por ciento del gasto y en otras están muy por debajo. Depende de si son empresas de capital intensivo, como la petrolera, o de mayor utilización de mano de obra como las del área eléctrica, donde es mayor el costo de la masa salarial.

—¿Cuál es la dotación de personal?

—En las empresas del área de Obras Públicas trabajan 280.000. Ferrocarriles absorbe cerca de 90.000.

—¿En cuánto se reducirá?

—La cantidad de personal que quedará en las empresas será la estrictamente necesaria para cumplir con las funciones en forma eficiente. Vamos a disminuir considerablemente el número de trabajadores de la órbita estatal por medio de las privatizaciones. Con las ventas de Aerolíneas Argentinas y ENTel bajamos casi 50.000 empleados.

—¿Los interventores ya le entregaron una lista del personal óptimo para que funcionen las empresas?

—No. Los interventores están comenzando a elevarme informes detallando plantas óptimas. Pero en forma gradual. No estoy requiriendo una información global, como dejó trascender la prensa. Estamos analizando el tema con mucho cuidado. Buscamos el financiamiento externo (700 millones de dólares del Banco Mundial) para el retiro del personal.

—¿Piensa que los trabajadores estatales son privilegiados?

—No sé a qué se refiere por privilegiados. Si por privilegio se entiende que reciben mejores salarios que el resto de los trabajadores no es ése el caso. En el sector privado los sueldos son mejores. Como posibilidad de desarrollo personal y labrarse un futuro, las empresas estatales no son el mejor lugar. Desde otro punto de vista, fueron trabajadores que estuvieron menos expuestos a los vaivenes de la coyuntura económica. Estuvieron protegidos de la suerte de las empresas, lo que no sucedió en el ámbito privado donde muchos perdieron sus empleos.

—La pregunta se dirigía a saber el porqué de la revisión de los convenios colectivos de trabajo.

—Lo que sucede es que en muchos casos los trabajadores de empresas estatales están gozando de beneficios que no son comunes al resto.

—Lo que usted llama beneficios sirvieron para compensar los bajos niveles salariales, que usted reconoce.

—Si es así, estamos dispuestos a discutir caso por caso y a explicitar esa situación. Lo que buscamos es que el salario sea el reflejo de la productividad del trabajo.

—En relación al personal contratado, algunos especialistas sostienen que la decisión de no renovar los contratos a medida que vayan venciendo producirá una catarata de juicios contra el Estado, que tendría altas probabilidades de perderlos.

—El Estado argentino ha recibido cataratas de juicios haga o no haga cosas. Emprendemos una medida de saneamiento, por supuesto legal, y no veo la eventualidad de juicios. Y si los hay, bueno, será la Justicia quien determinará.

—No es una situación muy legal que existan trabajadores contratados desde hace diez años.

—Es cierto. Acepto esa situación (se ríe). Posiblemente un caso de esa naturaleza terminará en un juicio.

Alejandro Elías



Luis Prol

"EXISTE SOBREINVERSION EN LAS EMPRESAS DEL ESTADO"

El subsecretario de Empresas Públicas, Luis Prol (45 años), tiene la tarea de ordenar las cuentas de las compañías públicas, y para alcanzar ese objetivo recortará en forma drástica los gastos. Está gestionando el financiamiento por 700 millones de dólares para implementar un retiro voluntario del personal que acompañará el recorte salarial, la racionalización de empleados y la revisión de los convenios colectivos de trabajo.

Los que ganan con la crisis del Golfo

ARENA Y NEGOCIOS



POR DANIEL SOSA

Desde envíos de Coca-Cola y naipes para los soldados que montan guardia en el desierto, hasta voluminosos contratos para equipar a los ejércitos de Medio Oriente, nuevas oportunidades de ganancias se abrieron con la crisis del Golfo Pérsico. Mientras unos esperan sacar rédito propagandístico inmediato, otros —en particular la industria bélica— experimentarán un alivio significativo por el efecto-Saddam.

Un camión refrigerado de la Coca-Cola partió de Al-Kahu- (Arabia Saudita) con escolta militar y viajó cuatro horas entre la arena antes de distribuir su primer envío a los soldados que aguardan la deflagración: 50 mil latas del refresco helado. Las empresas *civiles* de bebidas, naipes, periódicos, equipos potabilizadores, encontraron un nuevo filón con la crisis del Golfo Pérsico, aunque más no sea con donaciones que luego serán ampliamente aprovechadas en las promociones publicitarias. La parte del león, sin embargo, está reservada a las compañías *militares* que parecen haber encontrado un oasis en medio del desierto de desarme que sobrevino con el fin de la guerra fría.

Los tres camiones que finalmente despachó la Coca formaron parte de la donación de 500 mil dólares aportada —junto con sumas similares de la Anheuser Busch Co., la AT&T y el American International Group— al financiamiento de los programas USO en el Golfo y en Arabia Saudita. La United Services Organization pretende usar esos dos millones en provisiones para la flota y el ejército estadounidenses así como para organizar tours de celebridades del mundo del entretenimiento por los navíos y bases terrestres de la región.

En materia de bebidas, la adelantada fue Quaker Oats Co., que envió 20 mil cajas de Gatorade a mediados de agosto. Hasta la frontera de Kuwait llegó también una partida de 5760 galones de agua al costo, de Artesia Waters. La empresa aguardaba una confirmación para remesar otros 17 mil galones adicionales, según informó su directora de marketing, Maureen Niestroy.

Otros que se sumaron a la corriente fueron el periódico deportivo estadounidense *The National*, que en estos días empezó a remitir dos mil ejemplares a Ryad a través de Pan American para mantener actualizadas a las tropas. La Circus Circus Enterprises, que administra siete hoteles y casinos en el estado de Nevada, envió 10 mil juegos de naipes a la Norton Air Force Base para ser encaminados al Medio Oriente. Para combatir el tedio, los soldados que parten para el Golfo elevaron sustancialmente la demanda de videogames portátiles como se advirtió en diversos puntos del sur de California.

Las oportunidades que surgen en torno del conflicto se acrecientan a medida que se piensa en abastecimientos a gran escala a los uniformados. La Culligan International, por ejemplo, ya entró en contacto con funcionarios del Pentágono para donar —una forma de abrirse paso en el mercado— equipos purificadores capaces de potabilizar el agua del Golfo Pérsico, valuados en 250 mil dólares.

Saddam Hussein también levantó una ola de optimismo en la alicaída industria armamentista, con negras perspectivas hace unos meses, por el afianzamiento de la distensión mundial. Uno de los que recobró el entusiasmo fue Sherman Mullin, directivo de la firma de aviación militar Lockheed Corp. "La invasión iraquí estimulará reflexiones sobre cómo debemos armarnos en los próximos diez, veinte, treinta años. Los servicios militares intentaron advertir que había otras amenazas además de la Unión Soviética. Pero nadie, ni el Congreso, se dejó convencer. Lo que está ocurriendo ahora es fundamental."

Como fabricante de los aviones de transporte C-5 y C-141, que trasladaron casi 3 millones de toneladas de material para el Golfo, la empresa deberá beneficiarse con el aumento en la capacidad de puentes aéreos militares. En particular, el Hércules C-130 que la Lockheed preveía producir a un ritmo de tres por mes, parece destinado a fabricarse a un ritmo más acelerado.

Más inmediatamente, el nuevo avión de carga militar de la McDonell-Douglas Corp., el C-17, montado en una planta gigante de Long Beach, en California, parece haber ganado alas nuevas. Los atrasos en la producción por aumento de los costos quedaron sepultados por la revalorización de los argumentos en favor de la máquina. El avión —dicen sus defensores— es perfecto para conflictos en el Tercer Mundo, por su capacidad de transportar a largas distancias y aterrizar en reducidas pistas de tierra.

La Litton Industries, con monumentales astilleros en Ingall, estado de Mississippi, también espera un aumento en la demanda de sus navíos cargueros, especialmente los más rápidos. Recientes estudios preparados para la marina de EE.UU. calculan que mediante puentes navales podrían transportarse 20 mil toneladas de equipos y hombres al doble de velocidad que la de los cargueros actuales.

Pero tal vez los mayores negocios sean para las firmas que exportan sus productos. El Pentágono anunció la semana pasada una venta urgente de armas a Arabia Saudita por 7 mil millones de dólares, que incluye tanques, helicópteros de ataque, misiles antiaéreos Patriot y lanzadores de cohetes. Esa es la primera fase de una operación en dos etapas en la cual Ryad gastará 21 mil millones y que incluye los sofisticados cazas F-15. Pete Williams, el portavoz de la Defensa norteamericana, estimó que la segunda etapa probablemente tendrá lugar al comenzar 1991.

Entre los centenares de vehículos blindados que reforzarán a las fuerzas armadas sauditas se encuentran 150 tanques de batalla M-1A2, el más nuevo de EE.UU., fabricado por la General Dynamics Corp. Se trata de un modelo mejorado del M-1A1, proyectado específicamente para derrotar a los tanques T-72, de fabricación soviética, usados por los iraquíes.

LA RENTA ARMAMENTISTA

	1960 (gasto en U$S miles de millones)	1986	1960 (% del PNB)	1986	Tasa anual	FF.AA. como % maestros
Países industrializados	321	666	6,3	5,4	2,9	105
Países en desarrollo	24	159	4,2	5,5	7,5	68
Países menos desarrollados	0,5	3,4	2,1	3,8	7,5	121
MUNDO	345	825	6,0	5,4	3,4	77

Fuente: Desarrollo Humano, Informe 1990, PNUD.

PERIPLO

RECONVERSION. La industria militar soviética podría duplicar su producción civil entre 1991 y 1995 si se pone en marcha la reconversión de una parte del aparato militar del país, según el secretario del Comité Central del PCUS, Oleg Baklanov. En una entrevista al semanario *Glasnost* el dirigente dijo que el Consejo Presidencial (órgano consultor de Mijail Gorbachov) discutió sobre el programa de reconversión, que según su opinión es "compatible con la economía de mercado y está abierto a nuevas propuestas". Sin embargo, añadió Baklanov, sería "ilusorio" esperar que el plan responda a los reclamos de la población en lo que se refiere a bienes alimentarios, aparatos eléctricos y electrodomésticos. La magnitud de la reconversión puede medirse también teniendo en cuenta que el presupuesto soviético para la defensa es de unos 150 mil millones de dólares.

NASA. El Senado de Estados Unidos aprobó en primera instancia y por amplia mayoría una drástica reducción de los fondos para la exploración espacial, mientras fueron prácticamente anuladas las inversiones para el proyecto del presidente George Bush, que pretendía un viaje a la Luna y otro a Marte en los próximos años. La decisión final sobre los fondos para la NASA se tomará esta semana, cuando el Senado trate de armonizar sus decisiones con las de la Cámara de Representantes. Los legisladores fijaron en 13.400 millones de dólares los recursos para el organismo en el próximo ejercicio. La cifra supera en 1200 millones a la de este año, pero es sustancialmente inferior a la solicitada por la Casa Blanca para el proyecto de una estación orbital permanente en 1995 y para el regreso del hombre a la Luna y el descenso en Marte durante los primeros años del siglo XXI. Se redujo en 860 millones de dólares la partida para la estación y en 360 millones el presupuesto para futuros vuelos interplanetarios.

ENFOQUE

(Por Roberto Feletti y Claudio Lozano) La irrupción de Erman González en el Ministerio de Economía implicó un cambio de jerarquías y predominios al interior del bloque dominante local. La conducción del proceso de ajuste se desplazó —hiperinflación mediante— de los grupos locales a la banca acreedora. La implementación de un conjunto de reformas estructurales reanudando, a la vez, los pagos por deuda externa —intereses y capital— planteó, en materia de política económica, dos necesidades precisas:

• Desmontar los distintos mecanismos de subsidio estatal a los grupos económicos, para liberar recursos con destino a los acreedores externos.

• Avanzar en la concreción de un *modelo exportador* que reemplace el patrón de acumulación de capital abierto en 1976 y fundado en la valorización financiera y el subsidio fiscal.

En el corriente año se han incorporado dos elementos claves que le garantizan al Gobierno el manejo de la coyuntura, en tránsito hacia las reformas de fondo apuntadas.

En primer lugar la obtención de superávit fiscal permanente orientándose los esfuerzos a acrecentarlo, y en segundo término la inducción de un nivel de recesión interna constante inhibiendo toda posibilidad de reactivación.

La absorción de australes del Erman II transformó al Estado en el único demandante de divisas a partir del excedente interno.

La coyuntura existente al lanzarse el Erman V muestra que el mantenimiento de la dupla *superávit fiscal/recesión interna* define la capacidad de la política económica de condicionar la evolución del tipo de cambio. Al mismo tiempo las tasas de interés y los precios se presentan elevados respecto del dólar, por distintos motivos.

La tasa de interés es inducida a la suba por el manejo de las tasas de encaje que realiza el BCRA, encareciéndose deliberadamente el crédito como sostén del cuadro recesivo que exige el esquema. Pero con un elemento novedoso: aquí no aparece el Estado como deudor y garante de los depósitos del sistema bancario. El actual costo del dinero debe ser solventado por los bancos y los particulares.

Por otra parte la persistente alza de precios, acaecida en los últimos meses, define cuál es la única herramienta con que los grupos locales más concentrados enfrentan la política en curso. Respondiendo el Gobierno a esta presión, combinando la dureza monetaria antes comentada con una baja de aranceles de importación indiscriminada.

En tanto el nivel del superávit fiscal es el que incide directamente en el tipo de cambio, cuanto menor sea el primero, más caerá el segundo, deteriorándose la rentabilidad de las exportaciones. De este modo el superávit del comercio exterior ya no es —como en etapas anteriores— el determinante de los pagos de deuda externa sino que dicho rol lo cumple el excedente de las cuentas públicas (superávit fiscal), dado el nuevo papel del Estado como demandante exclusivo y excluyente de divisas.

El objetivo estratégico de articular la "salida exportadora" para el país depende ahora del incremento estructural del superávit fiscal, hasta el momento escaso para ese fin.

Así las cosas, la coyuntura evidencia la dificultad de encontrar un punto de equilibrio que haga compatibles las condiciones que impone el ajuste acreedor en el corto plazo con una salida exportadora que respete el esquema de precios relativos que demandan los grupos locales más concentrados.

La obligación de mantener y aumentar a rajatabla el superávit fiscal como pilar de la política de corto plazo —en tránsito a la reforma estructural—, pone en tela de juicio todo tipo de desarrollo productivo para la Argentina.

Satisfacer los intereses de la banca acreedora por estos mecanismos ha llevado a:

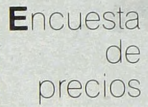
• La caída del tipo de cambio y la crisis exportadora producto de un superávit fiscal insuficiente y sin posibilidades de aumentarlo tanto mediante una mayor recaudación tributaria como a través de una rigurosa reducción del gasto.

• La imposibilidad de toda reactivación interna que afecte la posición del Estado como tenedor de australes y consecuentemente comprador de divisas.

• El deterioro de las experiencias de integración económica latinoamericana desarrolladas hasta el presente a consecuencia de la política aperturista generalizada puesta en marcha.

Los problemas que puede presentar la actual política no radican tanto en el descontrol de las variables de coyuntura como en su viabilidad político-social.

La mano en la canasta



Los precios fueron encuestados entre lunes y miércoles de cada semana. La primera columna son precios. La segunda es variación respecto a la semana anterior. La tercera, cuatro semanas antes. El asterisco significa que el producto está en oferta.









	Carrefour			Norte			Spinetto			Disco		
Leche La Serenísima Cartón Rojo	3635	0	-1,4	4230	12,5	12,5	3750	0	23,4	4130	7,8	7,8
Manteca La Serenísima, 200 gr.	5100	0	2,2	6190	19,7	19,7	5440	0	5,4	6290	16,5	16,5
Papel higiénico, Higienol, p/4	9390	11,5	20,8	9420	11,0	23,3	8230	0	0	9490	0	20,1
Arroz doble Gallo, 1 Kg.	7400	1,5	6,0	7990	6,7	9,6	8330	-5,0	15,4	7990	-6,7	12,5
Salchichas Vienissimas p/6	4519	0	-5,1	4790	0	10,1	4350	0	0	4790	0	5,7
Hamburguesa Granja del Sol p/4	6490	0	-10,7	6020	-2,3	-4,4	5.580*	-14,4	—	7150	—	5,1
Galletitas Express, 130 grs.	1670	0	33,6	1790	0	14,7	1790	0	15,5	1750	0	11,5
Coca Cola, 1 lt.	3290	-4,6	15,4	3490	0	16,7	3450	0	10,6	3490	0	16,7
Papa 1 kg.	6070	14,1	16,7	6087	0,4	4,1	5800	0	48,7	5695	-1,8	11,7
Tomates al natural Arcor, lata	3100	0	—	—	—	—	—	—	—	3050	0	5,5
Detergente Cierto, 1 lt.	5580	-6,7	1,8	5990	0	9,1	5990	0	0,2	6150	0	7,0
Asado, kg.	7190	-20,0	-24,2	9500	0	-17,4	9140	-5,0	-0,3	8900	-6,3	-8,2
Carne picada especial 1 kg.	16990	0	0	14500	0	-6,5	14931	-3,7	-0,3	15500	0	4,0
Dentífrico Colgate 180 gr.	8040	0	-8,2	7340	0	9,1	8400	—	—	7500	0	7,9
Huevos, docena	4450	-1,1	-7,3	5080	2,0	-0,4	5570	7,3	11,4	4800	6,7	-2,0
Café La Morenita, 500 g	12140	-16,3	-10,4	13420	-7,6	-1,3	14400	2,1	11,2	13490	-7,9	-5,0
Azúcar Kg	2920	-1,7	-3,9	2990	1,4	-6,3	2750	-4,8	-16,4	3090	11,5	-6,5
Zanahoria, kg.	1190*	-61,0	-40,2	2900	16,0	-9,4	2000	-16,7	-4,8	1695	-23,8	—
Lavandina Ayudín, 1 l.	3210	10,3	10,7	—	—	—	3400	0	10,0	3055	0	0,2
Jabón en polvo Ala. Caja 800 gr.	8880	0	12,5	9290	0	3,3	9995	20,1	20,1	9750	0	6,6
Sopa Knorr sobre	5380	0	7,8	5750	0	8,7	5540	5,9	9,5	6250	0	5,0
Agua mineral Villa del Sur 1/5 lt.	2520	-5,3	24,1	2950	0	—	2820	0	—	3250	0	36,0
Queso MiniFymbo, 250gr.	8473	0	4,9	6628	-5,3	2,2	7050	0	2,9	7038	0	2,4
Dulce de leche Gándara, 500 gr.	6710*	-19,8	-15,1	7820	25,5	-5,0	8460	0	29,4	9500	10,7	10,7
Jamón cocido p/ marca, 100 gr.	4431	0	45,3	4980	0	48,8	4520	0	23,1	4500	-18,2	18,7
Puré Cheff 130 gr.	6920	26,3	20,3	7290	32,8	5,6	7410	—	—	—	—	—
Americano Gancia 1 lt.	10480	0	18,0	10900	0	16,1	11190	0	—	11090	0	23,5
Cebolla 1 kg.	1690*	-72,5	-74,3	3900	10,3	21,9	2800	-17,6	-56,9	2108	-38,7	-67,7
Shampoo Springtime 400 cm3	9261	5,8	21,2	9900*	-5,6	4,5	9900	0	0	10.290	-6,0	34,5
Aceite Cocinero env. PVC, 1 litro	5460	-3,5	0,4	5430	0	-1,8	5150	-4,6	-35,5	5290	-8,0	0,2
Vino Termidor, tetrabrick 1 litro	3890*	—	6,6	4880	7,3	32,6	4890	7,7	22,3	5150	7,5	—
Harina de trigo Blancaflor, 1 Kg.	—	—	—	2750	0	-23,4	2800	-4,1	-26,1	2890	-12,2	—
Poleta Magica, 500 g	—	—	—	—	—	—	1995	0	0,3	1990	0	0
Giaccomo Cappelletini, 500 g.	—	—	—	16900	53,6	—	16700	0	—	15590	6,9	18,2
Nesquick, lata 500 g	9190	0	-7,1	9990	7,5	0,4	9490	—	6,0	11250	0	6,2
	182.429			**194.1454**			**191.706**			**197.366**		

TOTAL: Sumando sólo los productos encontrados en todos los supermercados.

BANCO DE DATOS

BNL-JUNCAL

La Banca Nazionale del Lavoro (BNL) pasó a controlar el Grupo Juncal mediante el aporte de 21 millones de dólares, que se capitalizarán en forma proporcional —según el nivel de producción— en las diez compañías del holding asegurador. Eduardo Mayer vendió el paquete mayoritario y se quedó con una proporción pequeña del capital del grupo y con las empresas Sisteco y Bairesco. Dejará la presidencia Rodolfo Taylor, quien será reemplazado por Christian Schmiegelow, pero quien manejará ahora las riendas del grupo será Víctor Taiariol (director de La Banca). La operación de desembarco de los italianos en Juncal aparece formalmente como un préstamo que La Banca le realiza a las empresas del grupo, debido a las restricciones que el Banco Central de Italia les impone a las entidades financieras de la península para participar en el capital de compañías de seguros, pero en la práctica toma las riendas de la totalidad de las compañías del holding asegurador.

CASAS DE BOLSA

El Banco Quilmes picó en punta al constituir la primera casa o sociedad de Bolsa. El Mercado de Valores modificó el año pasado el reglamento para que además de personas físicas (agentes de Bolsa), las jurídicas (entidades financieras y empresas) puedan operar en el recinto bursátil. En el mercado se sabe que los bancos Morgan y Galicia y el agente del mercado abierto Merchant Bankers Asociados (MBA) ya compraron una acción del Mercado de Valores que les permitirá operar en el edificio de 25 de Mayo y Sarmiento.

ALPARGATAS

El grupo de bancos que suscribieron la segunda serie de Obligaciones Negociables de Alpargatas (entre los que se encuentran el Morgan, el Francés, el Roberts y el Tornquist) seleccionó a cinco agentes de Bolsa para que operen como especialistas de ese bono en la Bolsa de Comercio. Las entidades *underwriters*, que suscribieron gran parte de los 22 millones de dólares de la ON de la compañía textil, ya colocaron el 65 por ciento de la emisión en el mercado. Ahora esperan que los agentes Adolfo Casal; Interacciones; May, Jones, Falco y Cía.; Rabello y Cía., y R.J. Siegrist seduzcan a sus clientes y colegas para que compren y operen con el bono de Alpargatas, que está brindando una TIR (Tasa Interna de Retorno) del 18,5 por ciento anual en dólares.

IMPSA

La empresa de Enrique Pescarmona (Austral, Comunicación Satelital, e integrante del consorcio al que se le adjudicó Aerolíneas Argentinas) firmó un contrato con el gobierno de Malasia para el diseño, construcción, montaje y mantenimiento durante cinco años de una grúa portacontenedores para el puerto malayo de Kuantan. El monto de la operación alcanzó los 5,7 millones de dólares.